

Vive...



Vive tu nombre y condición de cristiano: No te avergüences en verano de ser cristiano.

Vive el domingo: En vacaciones, el domingo sigue siendo el día del Señor y Dios no se va de vacaciones. Acude el domingo a la Misa. Ahora tienes además más tiempo libre.

Vive la vida: La vida es el gran don de Dios. No hagas peligrar tu propia vida y evita riesgos en la vida de los demás. Cuidado también con los desplazamientos en coche.

Vive la justicia: No esperes que todo te lo den hecho. Otros trabajan para que tú tengas vacaciones. Ellos también tienen sus derechos. Respétalos y respeta sus bienes.

Vive el descanso: la fatiga y el afán por el trabajo y otras ocupaciones, ofusca el criterio de lo verdadero y lo justo. Las vacaciones son un periodo útil para reponer fuerzas físicas, psíquicas y espirituales que posibiliten un cambio en los aspectos de la vida que lo requieran.

Vive la reflexión: hay que buscar espacio y tiempo para pensar en uno mismo. No tengas miedo de reencontrarte contigo y vencer la superficialidad que produce el ajeteo de la vida ordinaria. Para ello, no olvides los Evangelios que te ayudarán.

Vive la alegre serenidad: las diversiones distraen, los viajes alejan momentáneamente los problemas. Pero la alegría permanente brota de tener la “casa interior” en orden. Las vacaciones son un tiempo privilegiado para una “puesta a punto”.

Vive la familia: en una sociedad donde trabaja el padre y la madre fuera del hogar, los hijos gozan poco de sus progenitores. El periodo vacacional puede estrechar mucho más los lazos familiares, crecer en comunicación entre sus miembros y ayudar a aquel que más lo necesite. Reza con tu familia.

Vive la amistad: las relaciones entre los amigos necesitan su tiempo. Las vacaciones son un momento propicio para acercar amistades, reparar olvidos, subsanar malos entendidos, visitar al amigo enfermo y dedicar horas a disfrutar de las buenas compañías

Vive la belleza de la fe: las vacaciones no se reduce a “campo, mar o montaña”. Hay que saber captar la hermosura de las obras humanas que nos legaron nuestros mayores. Este tiempo de asueto se puede gastar en cultivar la sensibilidad hacia nuestro patrimonio histórico, artístico, cultural y religioso que son expresiones de la vida de nuestros antepasados.

Vive el silencio: en él logramos percibir las voces más significativas para nuestra realización personal. Quienes aprecian el silencio se convierten en “maestros” del escuchar y comunicar.

Vive la oración: tan escasa por las múltiples ocupaciones, es ahora un momento para mayor comunicación con el Señor y recibir de Él la fuerza y el estímulo para nuestro camino diario.

Vive la creación: en la época vacacional muchas personas tienen más oportunidad de contemplar y valorar el hermoso espectáculo que cada día nos ofrece gratuitamente la madre naturaleza donde está tan palpable la huella del Creador. Dale gracias por habernos regalado esos espacios tan bellos.

Vive la solidaridad: en vacaciones nunca se debe olvidar el amor a los pobres. Ello se manifiesta en el austeridad en gasto y en el compartir, cuidando y dando compañía a los mayores, apoyando interesantes actividades sociales y pastorales en zonas.

PISTAS PARA LA LITURGIA

Julio

XV T. Ordinario (14-07-19)



¿Quién es mi prójimo?
Lc 10, 25-37

XVI T. Ordinario (21-07-19)



María ha escogido la parte mejor
Lc 10, 38-42

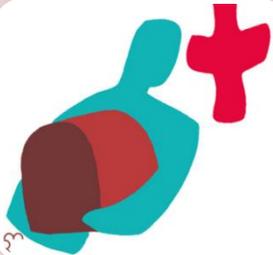
XVII T. Ordinario (28-07-19)



Pedid y se os dará
Lc 11, 1-13

Agosto

XVIII T. Ordinario
(04-08-19)



¿De quién será lo que has preparado?
Lc 12, 13-21

XIX T. Ordinario
(11-08-19)



Lo mismo vosotros, estad preparados
Lc 12, 32-48

XX T. Ordinario
(18-08-19)



No he venido a traer paz, sino división
Lc 12, 49-53

XXI T. Ordinario
(25-08-19)



Vendrán de oriente y occidente, y se sentarán a la mesa en el reino de Dios
Lc 13, 22-30



“Yo estoy con vosotros todos los días...” (Mt 28,20)
...para haceros crecer

SERVICIO DE ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA - CENTRO SAN JUAN DE DIOS. CIEMPOZUELOS

CURSO 2018-2019

